

La ANDE debe transformarse en una organización combativa y democrática, pero no liquidarse

Ha informado la prensa de la renuncia presentada a la ANDE (Asociación Nacional de Educadores) por un numeroso grupo de profesores del Liceo de Costa Rica. El movimiento ha sido de tal magnitud, que sólo uno o dos profesores se han mantenido dentro de la organización, lo que ha provocado automáticamente la desaparición del organismo correspondiente en ese colegio, por falta del mínimo indispensable de afiliados.

Reconocemos que son razones muy importantes las que han determinado esa actitud de los profesores del Liceo de Costa Rica, el más importante centro de segunda enseñanza del país. La ANDE durante los últimos tiempos se ha venido divorciando poco a poco de los intereses de sus afiliados, para pasar a servir intereses de otros grupos, especialmente político-reaccionarios.

Por ejemplo la actitud adoptada por ANDE con relación a las persecuciones gubernamentales sufridas por varios de sus distinguidos afiliados, como fué el caso del matemático Llubere, indica la necesidad de una transformación urgente en la ANDE.

Pero lo necesario es una transformación y no la liquidación de la misma, que es a lo que conducirá el procedimiento que están siguiendo algunos de sus afiliados.

Los educadores de Costa Rica deben reforzar, en vez de debilitar, su organización. Deben incluso evitar la formación de organismos paralelos, porque ello significaría la división del movimiento nacional de maestros y, como consecuencia, su debilitamiento.

El camino correcto de los educadores que están explicablemente descontentos con la ANDE es el de luchar dentro de ella porque la organización interprete debidamente las necesidades de sus afiliados, y que sus directivas sean integradas democráticamente, después de un trabajo electoral en asambleas de educadores que permita que la elección exprese lo más cabalmente los deseos de sus afiliados.

Este es un trabajo relativamente lento, pero el único correcto y el que

garantizará una poderosa organización de educadores en Costa Rica, que sea capaz de defender exitosamente la situación difícil en que viven y trabajan miles y miles de maestros y profesores en todo el país.

En relación con este problema debemos plantear otro no menos importante, e incluso de gran urgencia en Costa Rica. Se trata de la actitud de la ANDE con respecto al movimiento sindical del país. Es sabido que entre las filas del magisterio ha habido resistencia a acercarse al movimiento sindical. Una gran parte del magisterio ha considerado que la organización de educadores debe ser un movimiento separado de los demás sindicatos del país.

Esta actitud es muy negativa, y los maestros que así entienden el pro-

blema deben luchar dentro de la ANDE por rectificar ésta que ha sido línea predominante en las filas de la organización de educadores.

En estos momentos son muchas las razones por las cuales los maestros deben hacer evolucionar su organización hacia un mayor acercamiento con las organizaciones sindicales de los obreros. Podemos señalar muchas razones, pero nos referiremos hoy a una de ellas, a la militarización del país.

En primer lugar, la carrera armamentista a que está sometido nuestro país (como los demás países capitalistas, semi-coloniales y coloniales) trae como consecuencia el sacrificio de los fondos destinados a la enseñanza y protección de la infancia,

Pasa a la Pág. 7

SE CUMPLEN 20 AÑOS DE LA HUELGA BANANERA DE L ATLANTICO

UNA ANECDOTA SOBRE FALLAS:

En la gira que hicimos a la Zona de Puerto González, nos acompañó un vaqueano nica, inteligente y simpático que se conoce como sus propias manos todos los bananales de la United. Las gentes lo estiman y lo quieren porque es el curandero que les recetaba raíces y hojas maravillosas para curar sus enfermedades. Le llaman las gentes, don (Solís.)

Las distancias que tenemos que caminar se nos hacen cortas escuchando sus historias llenas de gracia y picardía. Un día en un largo trayecto nos contó esta anécdota sobre la vida de Fallas.

Vea señora, yo estuve en la Huelga del Atlántico en el año 1934 — Oiga esta historia que le voy a contar, talvez Calufa no la recuerde, pero yo sí:

Un día corrió el rumor entre los bananales de que Fallas, se había vendido a la Compañía por un millón de colones. La rabia y la indignación corrió por nuestras venas y nos alistamos quince huelguistas con los machetes bien ar-

lados para ir a matar a Fallas por traidor. Lo íbamos a hacer picadillo, señora, así como lo oye usted. Y vea que después de mucho buscarlo, lo vamos encontrando en Guápiles, tirado en un oscuro cuarto hirviendo en calentura; la piel enrojecida, el semblante desfigurado. Levantamos los cuchillos y le dijimos: Compañero. Por qué nos has vendido? Calufa tranquilo, se sentó en la tijereta y nos dijo. Creen ustedes compañeros que si yo tuviera un millón de colones en la bolsa, estaría aquí tirado sudando esta calentura y sin tener ni un cinco para una cafiaspirina?

Nos avergonzamos, señora; bajamos los machetes, hicimos una camilla y nos llevamos a Fallas en hombros para que se curara aquella fiebre del paludismo que lo estaba matando.—

Por eso, señora, nosotros los trabajadores vamos con Calufa a donde él nos llame en cualquier momento.

LUISA GONZALES